

Centro de Innovación Tecnológica

INCA. MALLORCA. Primer Premio Concurso

Arquitecto: Alberto Campo Baeza

Fecha de proyecto: 1995

Jardín Secreto

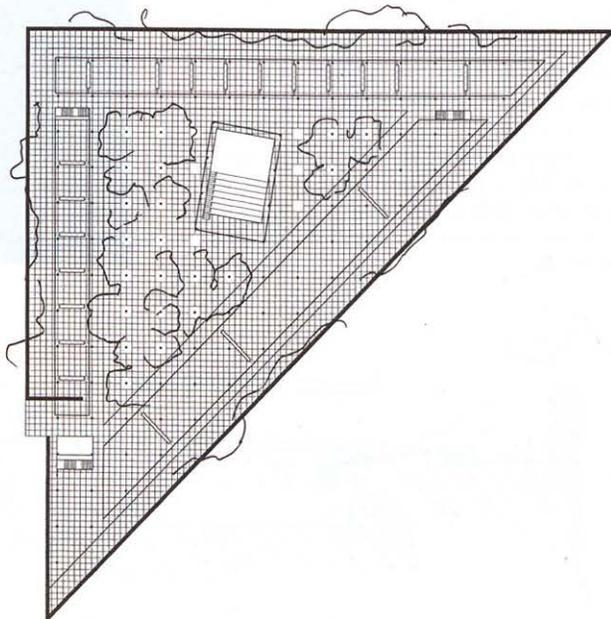
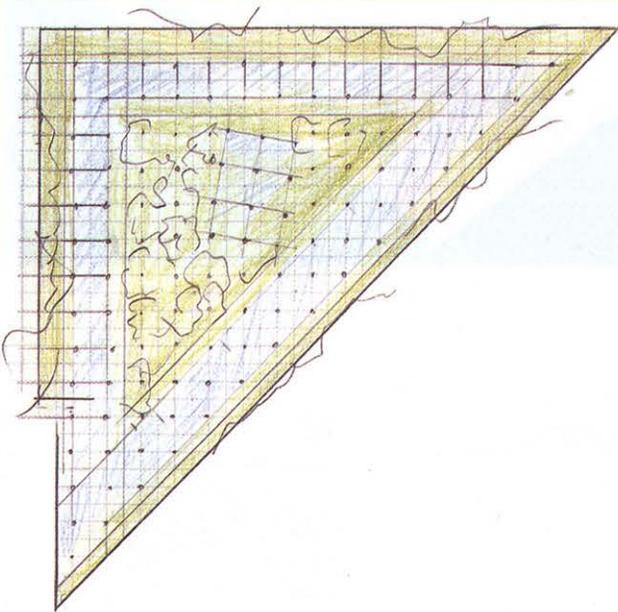
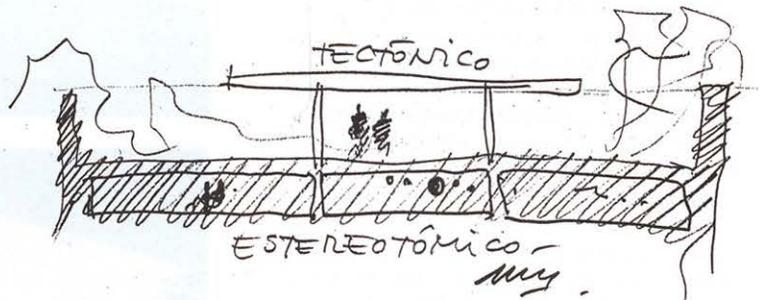
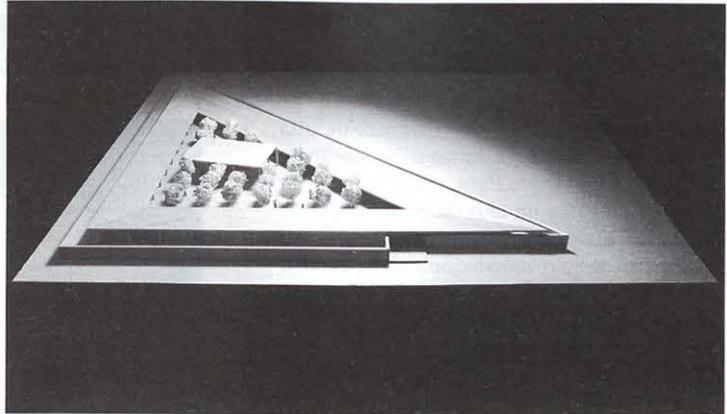
" Y erigió un palacio con jardines que amenizó con árboles de frutos olorosos ". H.A.

Trabajar en la serenidad de un jardín silencioso rodeado de "árboles de frutos olorosos", limoneros lunares que florecen en fragante azahar. Cercados con recios muros de piedra del Marés, por los que trepan los jazmines y las glicinias. Trabajar en un jardín secreto.

Trabajar en un espacio continuo. Apoyados en un suelo de piedra, travertino o caliza. Cubiertos por un blanco y fino techo soportado por esbeltos cilindros blancos. Con amplios voladizos que protegen del sol y cubren las circulaciones. Con transparentes vidrios que permiten una adecuada climatización. Servidos por armarios contenedores que independizan funciones diferentes.

Flexibilidad en todas las instalaciones, que se desarrollan en el sótano a través del que "se pincha" en cada espacio de manera conveniente: el aire acondicionado, las redes informáticas, las redes eléctricas y de fluidos, pueden ser intercambiados o arreglados sin interferir en la activa vida del plano superior. Este sótano también alojará el aparcamiento y los necesarios almacenes.

Se intenta, una vez más, una arquitectura sencilla y clara. Con un entendimiento profundo de la luz. Con un servicio preciso y flexible a la función. Con la máxima economía de medios. Con el máximo de una adecuada belleza; la belleza de un hermosísimo JARDÍN SECRETO.





Se trata de construir unas oficinas de alta tecnología en un solar de forma triangular en un polígono industrial. Para ello creamos un jardín. Se levanta un alto muro de piedra de Marés siguiendo las trazas triangulares del solar creando un recinto cerrado. Se excava el solar completo en sótano y se restablece sobre él el plano horizontal con un forjado que se cubre de travertino al igual que la cara interior de los muros. Se tiene así como una caja de travertino abierta al cielo. Sobre ella se traza una trama ortogonal de 6 x 6 m. Y separándose de los muros, se crea una banda paralela a los lados del triángulo, con unos blancos pilares cilíndricos metálicos sobre los que se coloca un techo plano que vuela dos metros por cada lado. Se acristala, sin carpinterías, creando un espacio continuo a través del plano horizontal del suelo de travertino. En el resto de los puntos de la trama se plantan árboles de frutos olorosos: limoneros lunares. Y sobre los muros, plantas trepadoras de flores aromáticas: jazmines, glicinias, parras y ampelopsis. Se crea así un jardín, un "jardín secreto", en cuyo interior están los espacios de trabajo. Se tensa el conjunto colocando en el centro, convenientemente girada, la sala de conferencias: un espacio con gradas excavado en el suelo de piedra y cubierto con una caja de cristal. Todas las instalaciones discurren por el sótano "pinchando" el suelo para servir los espacios de trabajo donde fuere necesario.

Una vez más se crea una arquitectura con una base estereotómica de piedra, una caja a modo de podio invertido, sobre la que se apoyan unos livianos elementos tectónicos. Con enorme precisión y la máxima economía de medios. ■

